
12. EDUCACIÓN EN EL SIGLO XVIII: UNA MIRADA DESDE ROUSSEAU

*Vanessa Tapia Rodríguez**

Las investigaciones y los debates que se han realizado en los últimos años sobre el estado de la educación, dan cuenta que las democracias modernas no han sido suficientes para desarrollar o implementar una educación para formar ciudadanos. La ciudadanía es un conjunto de derechos y deberes que brindan un *estatus* de inclusión y pertenencia a una comunidad política, que nace con la idea de ligar a los individuos con el Estado. Entre los derechos de ciudadanía se encuentra la educación.

El término educación es tan amplio y a la vez tan frágil que requiere cierto cuidado al utilizarlo. La educación puede ser entendida de dos formas como formal e informal. Mientras que de la educación formal el Estado es el encargado, de la educación informal es la familia. Ambas se encuentran relacionadas y muy pocos pensadores de la educación han percibido esa condición. Una de las propuestas educativas que tratan esta idea se encuentra en *Emilio o de la educación* de Jean Jacques Rousseau (1998), para el autor del *Emilio*, la educación del hombre comienza en su nacimiento; antes de hablar,

* Alumna de la Licenciatura en Pedagogía de la UPN.

antes de oír, ya se instruye. La experiencia se anticipa a las lecciones. De modo que la educación que se imparte en la familia debe de cumplir la función de formar hombres y los hombres deben de ser formados como ciudadanos por el Estado. Bajo esta premisa es que Rousseau desarrolló su tratado de educación. Fundamenta la educación en cuatro principios. El amor propio, el amor al prójimo, la razón y sobretodo la libertad. El ideal de la educación conforme a la naturaleza es el desarrollo del amor a sí mismo y del amor al prójimo, la vida y la libertad conseguida a través de la razón, y que a su vez, dota al hombre de una verdadera felicidad.

El proceso educativo debe de partir del entendimiento de la naturaleza del niño, del conocimiento de sus intereses y características particulares. Así debe reconocerse que el niño interactúa con el mundo exterior de manera natural utilizando sus sentidos y su propia experiencia, es un error querer que se apropie del mundo en esta etapa, a partir de explicaciones. Emilio es como una hoja en blanco, que cuando se escribe en ella, se vierten todos los aprendizajes que va teniendo, mediante la experiencia que va adquiriendo se contribuye a formarle un carácter propio, un juicio propio, pues él se integrará bajo su propia experiencia.

Para Rousseau, el proceso educativo se debería sustentar en una visión centrada en el niño y en un trato pedagógico distinto al que existía. De manera general, se puede decir que la esencia de su pensamiento es que para educar al hombre, en particular al niño, se debe seguir una secuencia correcta: de acuerdo con las etapas naturales del crecimiento. La libertad será el fin y el medio de este proceso, y la naturaleza el primer maestro.

El objetivo de este trabajo es exponer que el tipo de educación que Rousseau propone en *Emilio, o de la educación* es una educación para formar ciudadanos.

En la destacada e influyente obra *Emilio, o de la educación* el pedagogo, pensador político y filósofo Jean Jacques Rousseau realizó una contribución esencial al mundo de lo político y lo educativo. Escrita al mismo tiempo que *El contrato social*, en *Emilio, o de la*

educación no sólo se concentra en la educación de los niños, sino también es un tratado para que los adultos aprendan a ser ciudadanos.

En una época de auge del pensamiento enciclopedista, las teorías económicas, sociales y políticas que marcarán la historia de la humanidad, Rousseau comienza *El contrato social* con la frase “El hombre nació libre y por doquier está en cadenas”. Premisa que estará presente a lo largo de *Emilio, o de la educación*. La libertad de los hombres para elegir a sus gobernantes y participar en la vida pública se logra mediante la educación. Rousseau fue una de las figuras más destacadas de la Ilustración francesa. Sin embargo, terminó por distanciarse de los enciclopedistas debido a la propaganda que estos hicieron a favor del ateísmo. “Kant concibe a Rousseau como un ilustrado ya que Rousseau exige *los derechos de la humanidad* de modo más enérgico que la mayoría de los *Philosophes*” (Delius, *et al.*, p. 68).

Emilio, o de la educación se divide en cinco apartados. El primero se concentra en los dos primeros años de vida del niño. El segundo, de dos a 12 años. El filósofo ginebrino nos va indicando cómo debe ser la educación del niño, al mismo tiempo que instiga al hombre a crear conciencia sobre su condición de súbdito en la monarquía. El ser humano, bajo este contexto, es reproductor del sistema, porque al igual que el hombre es gobernado por el Estado, el niño es gobernado por el hombre. El tercer libro concentra su atención en estudiar al niño de entre 12 y 15 años, ya que es hasta los 15 años cuando el niño está preparado para ingresar a la sociedad. El cuarto apartado analiza la situación del joven desde los 15 a los 20 años, en donde deja atrás la infancia y aparece el hombre, momento de dar a Emilio la educación moral y religiosa, así como la formación adecuada para el matrimonio entre otros temas, Rousseau trata el despertar del amor y la sexualidad. Respecto al primero expone su conocida distinción entre el “amor de sí”, que es la estima natural por la propia vida y la conservación, que es siempre correcto; frente al “amor propio”, que es el sentimiento que nace de la comparación con los demás. Emilio descubre el sufrimiento

de los otros y nace en él la piedad o compasión, que es el sentimiento social básico. La moralidad no es otra cosa que el desarrollo o despliegue de las pasiones o sentimientos naturales del hombre y su comienzo está señalado por la aparición de la voz de la conciencia. El quinto apartado va dirigido a la búsqueda de la vida familiar, de la mujer de Emilio: Sofía. Cuando llega el momento oportuno, hay que hacerle ver que tiene necesidad de una compañera y que es preciso buscar a la que le conviene. Rousseau se la describe. No es un modelo ideal de perfección, que no existe en ninguna parte, pero la elige con los defectos que pueden ayudar a Emilio a corregir los suyos. Rousseau trata la educación femenina explicando las diferencias existentes entre el hombre y la mujer.

Estas diferencias, tanto físicas como de carácter y temperamento, hacen que la educación de la mujer deba ser diferente a la del varón. Todo lo que caracteriza al sexo debe ser respetado como establecido por él. Se tendrá en cuenta en su educación que las mujeres no sólo han de ser fieles, sino que además han de parecerlo, ante su marido, ante los vecinos y ante todos. Es aquí en donde podemos percibir la poca importancia que Rousseau le da a la educación femenina ya que categoriza las tareas de acuerdo al género, lo que ha provocado críticas a su pensamiento; ya que al haber equidad de género hay respeto a los derechos de los seres humanos y a la tolerancia de las diferencias entre mujeres y hombres, para poder desarrollar iguales oportunidades en todos los sectores importantes de la vida y en cualquier ámbito, sea este social, cultural, político o económico.

Rousseau critica la posición del hombre que limita su elección hacia la forma de gobierno, le molesta que el hombre no intente participar ni ser parte de la toma de decisiones en la vida política del Estado. En aquel periodo los hombres eran concebidos como súbditos del monarca o rey. Rousseau propone que la educación de los niños debería ser en el campo, al aire libre. En el campo existe mayor libertad, el niño puede actuar e interactuar con el medio ambiente, con la naturaleza. Rousseau se refiere al estado de

naturaleza a través de *El contrato social* en donde los hombres vivan en comunidad, pero participando en la toma de decisiones en una República.

La educación de los niños se debe dar por medio del ejemplo y aprovechando su curiosidad por las cosas. Curiosidad que va siendo fomentada por el hayo. Pero es la razón lo que hace distinto al hombre de otros animales. La razón es lo natural del hombre y la razón “depende del habla, y el habla implica una vida social.” (Bloom, 2004, p. 533). Así mismo, surge la fuerza, ésta se encuentra subordinada a los dictados de las pasiones. Si se tiene control sobre las pasiones, la fuerza es mayor a los dictados de las pasiones. Por lo cual, es necesario que el niño aprenda a reflexionar acerca de sus acciones, de igual forma el ciudadano debe reflexionar acerca de su participación en el espacio público. Por ello, La educación en hacer a los hombres razonables. Cuando el hombre es libre “es un ser que desea, y la capacidad de hacer lo que desea es la esencia de la libertad” (Bloom, 2004, p. 538). Por lo cual, a través de la educación obtendrá libertad y será virtuoso cuando sea hombre. “La virtud no es un fin en sí misma; es un medio para obtener la libertad [...] virtud significa vivir de acuerdo con un principio, la represión consiste de lo animal a lo sentimental que hay en el hombre” (p. 540).

El niño debe ser educado democráticamente en el seno familiar, es decir la familia debe educar a hombres con valores y principios democráticos. Valores que el Estado afirmará en el sistema educativo con la finalidad de formar ciudadanos para un sistema democrático; ya que, el modelo educativo corresponde, en muchas ocasiones a la forma de gobierno de la nación.

La educación que propone Rousseau como se ha dicho es de carácter democrático. La teoría de la educación democrática, a diferencia de otras teorías de la educación se ocupa de la “reproducción social *consciente*” (Guttman, 2001, p. 30). La reproducción social se adquiere a través de la educación y la educación debe concentrarse en el bien de la comunidad.

Rousseau ve a la sociedad civil como una suma de fuerzas que al actuar y participar política y socialmente, en vez de reforzar valores en cada individuo, los trastoca provocando con ello la fractura de la organización política, que debería nacer con la voluntad. Es decir, lo que Rousseau ve es a una sociedad civil fragmentada que no toma en cuenta el bien común que debiera desplegarse como una gran fuerza política y social, pero en lugar de ello se instituye como fuerza económica, el Estado pasa a ser sólo instrumento de intereses financieros particulares y deja, por ello, de establecer el bienestar común. Con base en esto, sería interesante recuperar esta alternativa imaginando un nuevo poder democrático y revalorando críticamente las perspectivas y límites de nuestra sociedad.

Rousseau elige un alumno imaginario, Emilio, y lo acompaña desde su infancia hasta que contrae matrimonio, viviendo junto a él todas las etapas y vicisitudes de su educación. Resulta no un tratado sistemático de Pedagogía, sino una narración que nos hace vivir de cerca el proceso de formación de Emilio, interrumpida en más de una ocasión por largos discursos, llenos de vibración y de profundas intuiciones otras. Con *Emilio, o de la educación* Rousseau quiere contraponer al hombre de la sociedad de su tiempo con el hombre natural, el verdadero hombre. Su intención no se limita a ensayar un nuevo método educativo, pretende renovar al género humano, educar a la nueva humanidad, libre de las opiniones y de los prejuicios que corrompen la naturaleza.

Recapitulando, en su experiencia de vida Rousseau encontró las preguntas y respuestas “existenciales” al sistema educativo que le preocupaba. Cabe destacar que la influencia aristotélica se ve reflejada en su obra, al hablar del conocimiento que adquiere el *ser* a través de la experiencia y de la moral; y por lo tanto, la obra de Rousseau busca rescatar parte de los ideales de la educación clásica.

Una de las características que más destaca el sistema educativo de Rousseau es la clasificación de las etapas de desarrollo de la persona y los conocimientos que debe adquirir en cada una de ellas. Jean Jacques Rousseau no intentaba forzar al infante a que aprendiera cosas

que aún no necesitaba aprender, sino por el contrario, él quería que el niño desarrollara sus potencialidades respondiendo a su tiempo presente, sus necesidades y sus prioridades.

Tomando en cuenta el individualismo que argumenta Rousseau, puedo inferir que estaba en contra de la educación escolarizada, porque rompía con todo el esquema centrado en el niño y sus necesidades particulares, puesto que no todos desarrollamos las capacidades de igual forma, ya que algunos son muy pronto y otros más tardíos; él más bien plantea que se le enseñe al niño de acuerdo con su capacidad y no forzándolo a seguir un ritmo al cual no pudiera emparejarse con los demás, como pasa en la actualidad, que unos se van rezagando. Rousseau decía que este tipo de enseñanza protegería al niño de los efectos dañinos de la sociedad y permitiría que su bondad innata se desarrollara como debe ser.

Rousseau recomienda que cuando el niño haga algo mal, no se le castigue, sino por el contrario se le deje que “sufrir las consecuencias de su mala conducta”, para que así pueda desarrollar su capacidad lógica y comience a hacer un discernimiento entre lo bueno y lo malo. Poco a poco, estas experiencias, es decir las consecuencias de sus actos, irán preparando al infante para cuando establezca sus relaciones interpersonales dentro de la sociedad. Pero mientras tanto, la motivación del pequeño está enfocada en el amor a sí mismo, en la inclinación de sus propios placeres y dolores sin que esto signifique un egoísmo puesto que a tan temprana edad, ni la comprensión de este concepto tienen.

Concluyo con un resumen muy conciso de cinco ideas generales que pueden describir la visión del sistema educativo planteado por Rousseau:

1. Él aprecia el valor del aprendizaje mediante descubrimientos y la resolución de problemas como técnicas educativas: es evidente aquí el objetivo de esta valoración (aprendizaje empírico), puesto que es el que da *libertad* al *ser* de adquirir el conocimiento de acuerdo con su propio modo de vivirlo o de buscarlo y así, evita que el *ser* se pueda adjudicar

- como propios los conocimientos derivados de la experiencia de otros.
2. No se puede pretender que el niño comprenda algo que simplemente no ha vivido, que no conoce o que simplemente no le interesa. Además, de que su propia capacidad física y mental le hace comprender sólo ciertas cosas durante su infancia.
 3. Subraya los derechos de cada niño a consideración individual, es decir, este ideal atiende a las prioridades de cada individuo, lo que le hace feliz a uno no será siempre lo mismo que le haga feliz a otro.
 4. Se debe entender la naturaleza del niño y el modo como ésta se va desarrollando desde la niñez a la adolescencia, para utilizar el conocimiento sobre esto y determinar lo que debe aprender en cada etapa de su desarrollo. Todo esto puede estar ligado con el aspecto familiar o emocional en que se desarrolla cada sujeto, ya que puede ser un factor determinante para el carácter y personalidad del individuo y que influirá en el desarrollo de su educación.
 5. Considero que la bondad innata del ser humano es muy importante dentro de la filosofía educativa de Rousseau porque es la idea que explica la razón de la libertad que se le debe dar al niño de aprender a su propio ritmo.

REFERENCIAS

- Bloom, A. (2004). Jean-Jacques Rousseau. 1712-1778. En Leo Strauss y Joseph Bravo Cassirer, E. (1972). *Filosofía de la ilustración*. México: FCE.
- Delius, C. et al. (2000). *Historia de la filosofía. Desde la antigüedad hasta nuestros días*. Alemania: Koneman.
- Guttman, A. (2001). *La educación democrática: una teoría política de la educación* (edición revisada con epílogo). Barcelona: Paidós.
- Rousseau, J. (1998). *Emilio, o de la educación*. Madrid: Alianza.
- Rousseau, J. (2001). *El contrato social*. España: Edaf.